

LAS VIVIENDAS TABARKINAS

Francisco Juan Vidal¹, Pablo Rodríguez Navarro¹, Alba Soler Estrela² y Teresa Gil Piqueras¹

Instituto de Universitario de Restauración de Patrimonio, Universidad Politécnica de Valencia

¹Unidad de catalogación, análisis crítico y promoción del patrimonio

²Universidad Jaume I de Castellón

AUTOR DE CONTACTO: Francisco Juan Vidal, fjuan@ega.upv.es

RESUMEN: *Se pretende identificar de las diferentes tipologías de viviendas tabarkinas, su mutua influencia y sus leyes de agregación para formar núcleos de población.*

Actualmente es difícil rastrear las características de esas arquitecturas en su genuino lugar. De aquella Tabarka tunecina, habitada por pescadores de coral genoveses durante los siglos XV al XVIII, hoy no queda más que la fortaleza de San Jorge y los vestigios de algunas edificaciones menores. Los documentos originales de la época no son suficientemente descriptivos. Sin embargo sí es posible rastrear la influencia de estas tipologías en otras ciudades que pueden considerarse sus herederas: Carloforte en la isla de San Pietro (Cerdeña), y Nueva Tabarca en la Isla Plana frente a las costas de Alicante.

PALABRAS CLAVE: vivienda, barraca, baracca, Tabarka, Carloforte, Nueva Tabarca

1. INTRODUCCIÓN

El origen de las viviendas investigadas es el asentamiento de pescadores genoveses, desde mediados de S. XV, en el islote de Tabarka, frente a las costas tunecinas, junto al golfo de Bora, lugar estratégico para la explotación del coral. Pertenecerá a la Corona Española desde las primeras décadas del S. XVI hasta mediados del XVIII. Al parecer la vivienda utilizada respondió a los condicionantes de simplicidad, economía y funcionalidad, recurriendo a modelos tradicionales de fácil auto-construcción.

A principios del S. XVIII los tabarkinos buscarán nuevos lugares donde asentarse. En 1738 cerca de 400 tabarkinos llegaron a la isla de San Pietro, en Cerdeña, para establecerse como colonos y fundar la ciudad de Carloforte. Los colonos decidieron el diseño de las viviendas y trabajaron en la construcción de sus propias casas. Hoy apenas quedan vestigios de las mismas en la ciudad, pero se puede afirmar que se trataba de la misma tipología que todavía puebla el territorio rural de la isla: la *baracca di Carloforte*.

Cuando la ciudad de Carloforte creció fuera del recinto de su primer asentamiento, pocas décadas después de su fundación por los tabarkinos, se abandonará la *baracca* para adoptar una tipología de vivienda más urbana, de origen genovés, entre-medianeras, con estrecha fachada, dos o tres crujías, varias plantas y escalera lateral rampante. Este tipo de viviendas, superpuestas en altura, se adaptó mejor a las condiciones de regularidad y densa agrupación que impuso el trazado de nueva planta de la ciudad, con manzanas pseudos-ortogonales de estrechas y profundas parcelas.

A mediados de S. XVII el Bey de Túnez toma la isla de Tabarka, haciendo prisioneros a los muchos tabarkinos que seguían habitándola. En 1756 fueron vendidos como esclavos a Argelia. Doce años después Carlos III de España consigue rescatarlos y les concede la isla plana de San Pablo, frente a las costas de Alicante. Allí comenzó la construcción de una ciudad de nueva planta, que 307 tabarkinos habitaron desde 1770 y bautizaron como Nueva Tabarca.

2. BARACCA DE CARLOFORTE

Se trata de una construcción simple, de planta cuadrada de unos 5 x 6 metros de dimensión exterior (4 x 5 m al interior) y espacio interior único (Ver figura 1). La fachada principal, orientada siempre al sur o al este, presenta el único hueco de acceso a la vivienda, y está coronada horizontalmente sin alero, a unos 3,5 metros de altura respecto al nivel del acceso. El interior es un único espacio, cubierto por un faldón inclinado a una sola agua, y compartimentado tan solo en parte por un ligero forjado de madera (denominado *u saïé*) formando un altillo (Ver figura 2). Entrando por la puerta se encuentra la cocina con fuego y chimenea a un lado, y la escalerilla para acceder al altillo al otro. El resto del espacio lo ocupa el estar-comedor, mientras que en la planta alta se ubica el dormitorio, ventilado por un ventanuco abierto en la fachada posterior o en la lateral (habitualmente al norte). La tipología completa una cisterna, ubicada debajo de la terraza delante de la entrada (denominada *ciassè*), que recibe el agua de lluvia recogida en la cubierta por medio un sistema de canalones y bajantes. En ocasiones la boca del aljibe se abre al interior de la vivienda, empotrada en la pared opuesta a la cocina. El saneamiento se limitaba a un pequeño "butrón" junto a la entrada, que evacuaba las aguas negras directamente al exterior.

Los muros, de unos 50 cm de espesor, se construían con mampostería, enlucida y encalada. Los forjados son de jácenas de rollizo de madera de enebro, tablero del mismo material en el altillo, listones, cañizo y tejas en la cubierta. El firme se pavimentaba, en origen, con baldosas de barro. La puerta de entrada, de 1,20 m de anchura y 2,40 m de altura, dispone de dos hojas de madera, una de las cuales está partida en altura y permite la apertura parcial de su mitad superior, funcionando entonces como ventana (Ver figura 3). En una de las paredes laterales, junto a la boca de la cisterna cuando esta abre al interior, suele existir un pequeño armario-despensa empotrado en el muro, con estantes de madera.

Nos encontramos ante una vivienda simple, unicelular, polifuncional y autosuficiente, que responde a los esquemas básicos del hábitat tradicional, casi ancestral, en el ámbito del Arco Mediterráneo.

No es extraño que se le encuentren estrechos parentescos con tipologías de otras zonas, como por ejemplo la "pallisa" del Bajo Maestrazgo (en la provincia de Castellón, España), que algunos autores valoran como ejemplo de sabiduría popular (Ver figura 4).

"...la racionalidad de su construcción y la funcionalidad lógica de su esquema organizativo, resuelto por un sistema de entreplanta que se aproxima a los modernos duplex... con formas sencillas y de simple construcción se obtiene

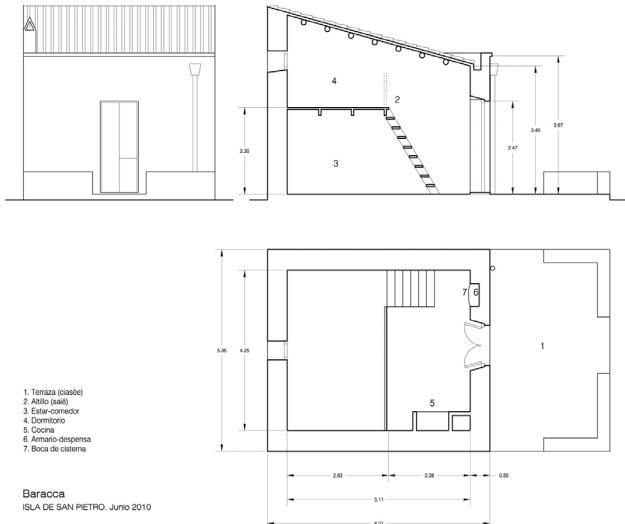


Figura 1. La baracca de Carloforte. Célula básica



Figura 2. La baracca de Carloforte. Vista interior: altillo (2010)

una gran riqueza espacial de volúmenes organizados racionalmente, de manera que un recinto tan pequeño consigue una gran flexibilidad funcional... una de las muestras más inteligentes de ingenio popular." (García Lisón, 2000; 56).

Otros autores clasifican estas tipologías básicas en la categoría de "casa elemental" de "única crujía", dentro del ámbito de la arquitectura rural (Del Rey, 1998; 113), encontrado siempre en ellas soluciones relacionadas con las prácticas constructivas más tradicionales en sus respectivos ámbitos territoriales.

Los ejemplos más primitivos de barracas carlofortinas, en lugar de faldones con pendiente única, cuentan con cubiertas de bóveda de cañón, construida con lajas de piedra escuadrada (Ver figura 5), que algunos atribuyen a influencias de progenie tunecina (Raccis,



Figura 3. La baracca de Carloforte. Vista interior: Escalera, puerta y cocina (2010)

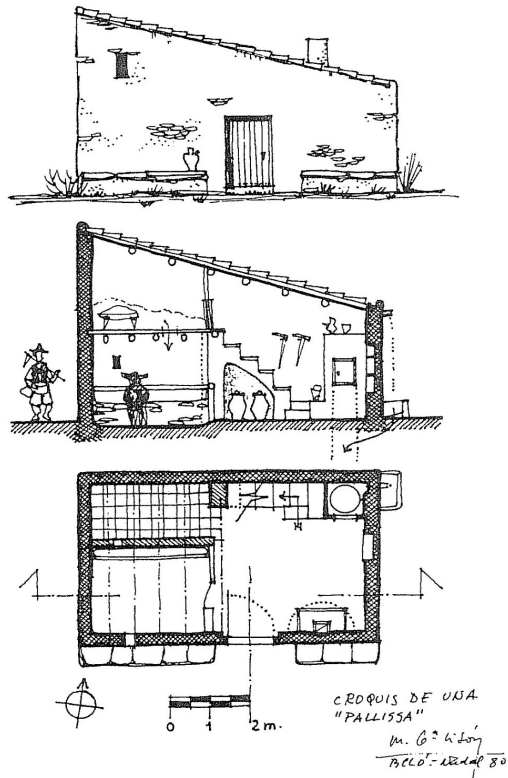


Figura 4. La pallisa del Maestrazgo (García Lisón, 2000; 56)

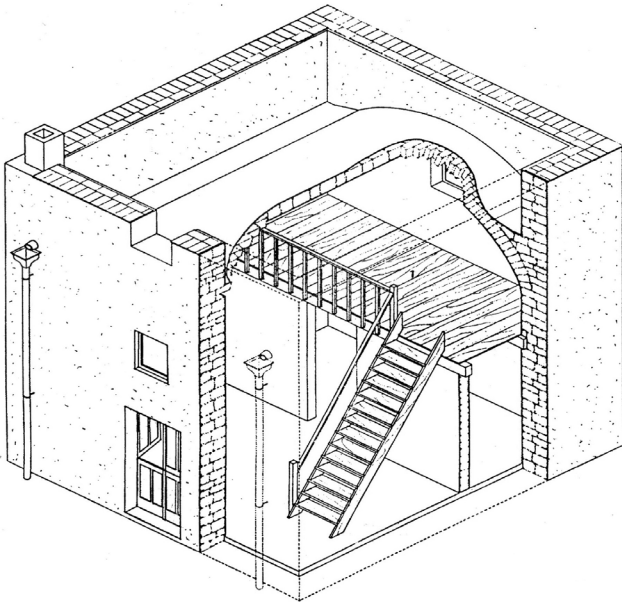


Figura 5. Baracca cubierta con bóveda de cañón (Raccis, 1995; 54)

1995; 29). De hecho las tipologías rurales más tradicionales del norte de África, y en general en los territorios con clima pre-desértico, son muy habituales las cubiertas ejecutadas con bóveda de cañón, debido en parte a la dificultad para conseguir madera con que fabricar jácenas. Curiosamente este mismo tipo de cubrición con *volta* de cañón, en este caso *de rajola*, se puede encontrar también en España, en algunas *pallisas* del Alto y Bajo Maestrazgo. Aunque aquí, al parecer, se trataba de ejemplos más recientes, probablemente de la época del primer ferrocarril (García Lisón, 2000; 61-62).

Como es común en este tipo de casas elementales, las necesidades de mayor espacio derivadas de programas funcionales más amplios se resuelven por adición de dos o más unidades celulares, antes que por la ampliación y/o alteración de la célula básica. Resulta interesante estudiar las leyes con las que estas barracas se agrupan hasta formar núcleos de población. Afortunadamente en la isla de San Pietro se han conservado algunas aldeas rurales como Pescetti o Tanche, generadas por agregación de estas tipologías, que nos permiten analizar sus pautas.

En el caso de Tanche, las viviendas se agrupan en hileras alineadas a ambos lados de un camino (Ver figura 6). En el lado septentrional la agrupación es simple, adosándose unas a otras por las paredes



Figura 6. Aldea de Tanche en la isla de San Pietro, Cerdeña, Italia (2010)

laterales en medianería y ofreciendo sus fachadas a la orientación sur-este, donde se producen los accesos directamente desde el camino. En el lado meridional, en cambio, la agrupación es más compleja. Las viviendas mantienen su orientación natural: fachada y acceso al sur-este / cumbreira al nor-oeste. Así las puertas de acceso no recaen al camino, sino al lado posterior de la parcela.

El acceso se resuelve separando las viviendas adyacentes, dejando un pasaje entre ellas que comunica el camino, a través de la parcela, con la terraza-antesala (*ciassè*) desde la que se accede a la vivienda. Dicho pasaje, que se cubre con el mismo faldón a pendiente única de la barraca, se cierra en la frontera con la calle en continuidad con el paramento, y se manifiesta en el frente al camino mediante una puerta de tamaño y aspecto similar a la puerta principal. De esta forma las barracas no sacrifican su coherencia tipológica y bioclimática por los condicionantes que impone la agrupación urbana, adaptándose de forma ingeniosa al contexto del pequeño núcleo urbano utilizando elementos auxiliares que no le son ajenos.

3. VIVIENDA URBANA DE CARLOFORTE

Ocupa una parcela estrecha y alargada, de unos 4'5 x 10 m dimensiones medias, y dispone en origen de dos plantas independientes, que más tarde se elevarán a tres. Esta tipología permite dar respuesta tanto a un programa de propiedad única, con taller-comercio en planta baja y vivienda en planta alta, como a un edificio de varias viviendas en altura con división horizontal (Ver figura 7).

Está construida con muros de piedra paralelos a fachada formando dos crujiás, que en las parcelas más profundas pueden llegar a ser tres, siendo de mayor luz la contigua a la fachada principal.

El muro central presenta siempre, y en todas las plantas, un gran arco de medio punto de entre 3 y 4 metros de luz, que libera la planta

flexibilizando su distribución (Ver figura 8). La estructura horizontal la forman forjados de jácenas de madera, y la cubierta, con faldones a dos aguas, se remata con cobertura de teja curva, sin aleros para recoger las aguas con el característico sistema de canales y bajantes.

La escalera es longitudinal de un sólo tramo empinado, y se sitúa siempre adosada a la medianera. Al primer tramo se accede directamente por una puerta estrecha desde la calle, aunque en algunos casos permite también el acceso desde la estancia de la planta baja. El segundo tramo, cuando existe, sucede en prolongación al anterior.

La fachada principal, aparte de la puerta estrecha en un lateral para la escalera, presenta una sola línea de huecos.

En planta baja la puerta de entrada a la vivienda, algo desplazada, tiene unas dimensiones aproximadas de 1'20 x 2'50 m. En planta primera (y superior cuando existe) el hueco está centrado, es algo más estrecho (entorno a 1 m), y da acceso a un generoso balcón.

Este es sin duda el elemento protagonista de la fachada, con grandes y vistosas ménsulas de piedra, que en buen número sustentan una delgada losa del mismo material, que forma la repisa (Ver figura 9). Una barandilla de forja empotrada en el muro resuelve la defensa. La fachada posterior, que habitualmente recae a un estrecho patio interior, o a un callejón de servicio (*vico*), presenta un único hueco por planta.

Las viviendas disponen de cocina con fuego y chimenea, habitualmente dispuesta en el mismo lado de la escalera, aunque no siempre. Cuando recae a la fachada se abre un pequeño ventanuco para ventilación.

La estancia de la crujiá de lado de la fachada se utilizaba como estar-comedor, mientras que el espacio del fondo tenía la función de dormitorio. Ambas funciones solían estar separadas, al principio con una divisoria de tela a modo de cortina. Más tarde se levantaron divisorias de tabique, con una puerta central. Tanto en la zona de día como en la de noche solía habilitarse un armario-despensa empotrado en alguno de los muros, con estantes de madera.

Fuera del primer recinto murario, la ciudad de Carloforte no presenta una estructura trazada con calles ortogonales y manzanas regulares, salvo en los ejes de la *via corso Vittorio Emanuele II*, la *piazza Repubblica* y la *piazza Carlo Emanuele* (Ver figura 10). No obstante, estas viviendas se agrupan en manzanas pseudo-rectangulares, de longitud irregular y anchos que oscilan entre los 22 y los 26 metros, formadas por dos hileras de viviendas dispuestas simétricamente hacia las calles opuestas, dejando un callejón o estrecho patio interior. Sus orientaciones son muy variables, aunque predominan las calles norte-sur, orientándose entonces las fachadas en dirección este-oeste y oeste-este.

Los anchos de las calles son muy variables, desde los 9 hasta los 2'5 m, aunque predominan las calles de ancho entorno a los 4'5 m (Ver figura 11).

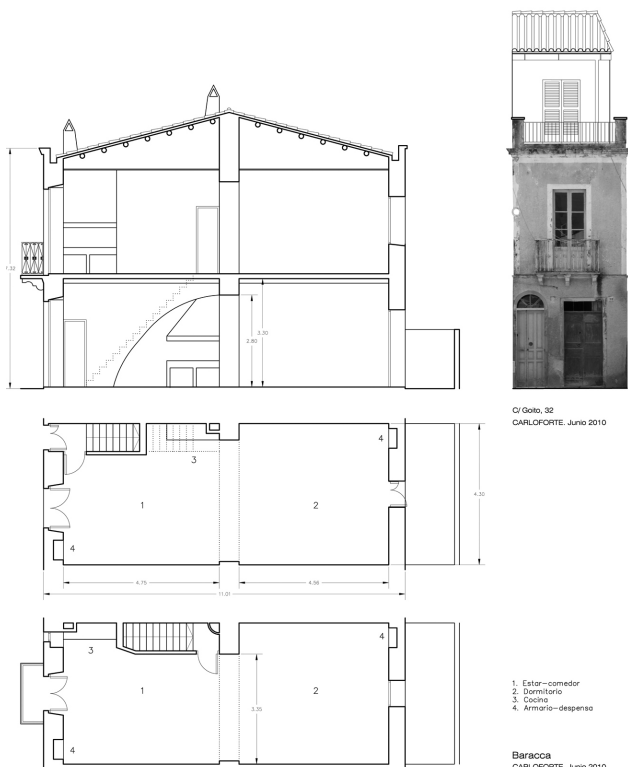


Figura 7. La vivienda urbana de Carloforte. Tipo Básico



Figura 8. La vivienda urbana de Carloforte. Encuentro entre el arco de muro central y la bóveda de la escalera (2010)



Figura 9. Viviendas urbanas del Corso Vittorio Emanuele II de Carloforte (1900)

4. VIVIENDA DE NUEVA TABARCA

La vivienda tipo del asentamiento neo-tabarquino se construyó sobre solares de planta rectangular que oscilan entre los 40 y 50 m², con un ancho de fachada aproximado de 4 ó 4'5 metros y una profundidad edificada de entre 10 y 11 metros. Levanta dos plantas en el lado de la fachada principal y tres plantas de menor altura en su parte posterior (a patio o 'calle interior'), presentando una sección que rompe la continuidad de los forjados a una y otra fachada, contrapeándolos ingeniosamente con una escalera de dos tramos, de modo que los distintos descansillos intermedios dan acceso a las diferentes plantas (Ver figura 12).

La estructura portante se conforma con 4 muros paralelos a fachada, construidos con sillería revocada, formando tres crujiás de anchos desiguales. El primer muro central, además de los lógicos pasos de comunicación entre estancias, presentan un gran vano lateral en planta baja, de unos 2 m de luz, cerrado superiormente mediante arco rebajado (carpanel), que aloja el arranque de la escalera.

Entre ellos se disponen las viguetas de madera perpendiculares a fachada con un entrevigado aproximado de 50 centímetros. Las

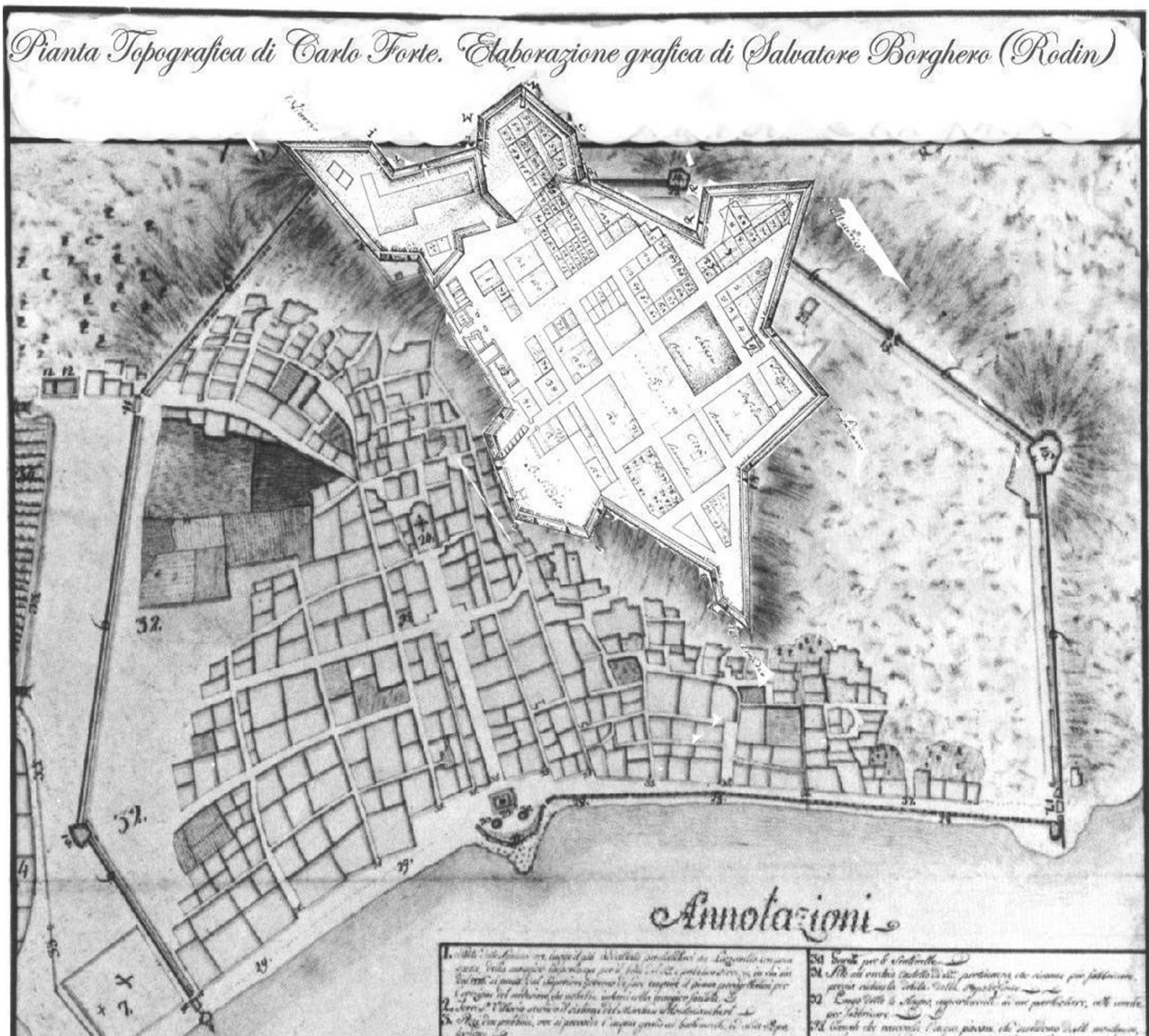


Figura 10. Plano topográfico de Carloforte. Salvatore Borghero, 1866. Comune di Carloforte



Figura 11. Plano Catastral de Carloforte (2010). Detalle

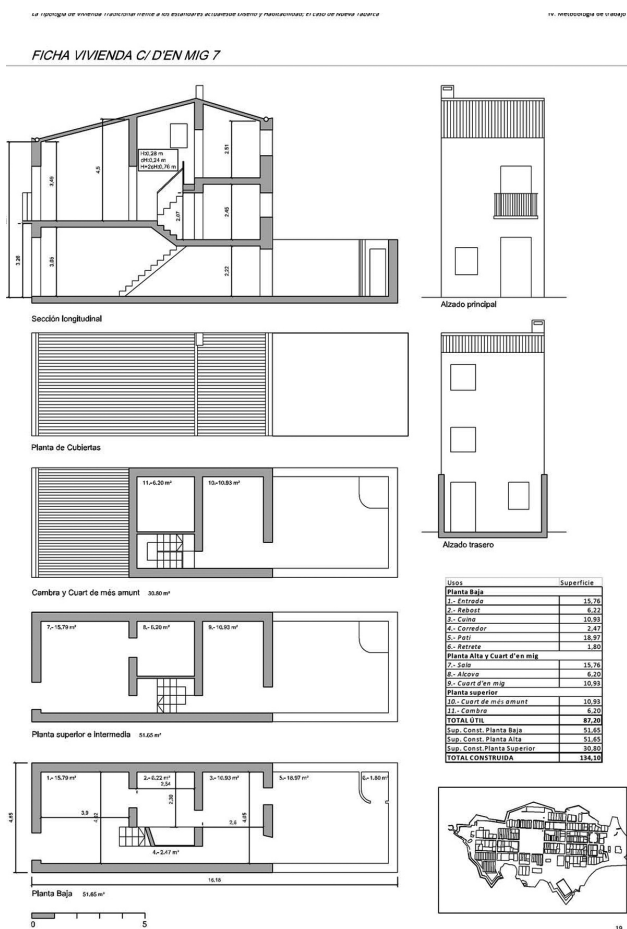


Figura 12. La vivienda de Nueva Tabarca. C. d'En Mig 7. (Ródenas, 2009; 19)



Figura 13. La vivienda de Nueva Tabarca. C. d'En Mig 7. Croquis de levantamiento. (Ródenas, 2009; 54)

cubiertas son de teja cerámica a dos aguas con vertientes diferentes, recogiendo las pluviales en canalones dispuestos sobre el muro de fachada. Dentro de éste discurre la bajante que verterá el agua hasta aljibes propios. En algunas calles han aparecido restos de las conducciones cerámicas que conducían las aguas pluviales hacia la cisterna de abastecimiento común.

Las fachadas presentan una estructura de huecos sencilla, normalmente dos huecos en planta baja (puerta y ventana) para la sala de acceso y un hueco con balcón en la estancia de planta superior. La fachada trasera, igualmente simple, cuenta con 3 ó 4 huecos al patio: uno por cada planta superior, puerta y una ventana opcional en planta baja. Es de resaltar la disposición asimétrica de los huecos con respecto al eje vertical de la fachada, que siempre se sitúan alineados con la escalera (Ver figura 13). Esta distribución facilita el paso directo desde la entrada hasta el patio posterior, atravesando longitudinalmente toda la planta y economizando la superficie de circulación.

Además procura una excelente ventilación cruzada entre orientaciones opuestas, desde el patio o corral hasta la calle. Todo esto también lo enfatiza el diseño de la escalera, cuyo primer tramo longitudinal no se dispone adosado a la medianera (como ocurre en las viviendas urbanas de Carloforte, y en general en tipologías entre-medianeras en parcelas estrechas y profundas), si no que se desplaza para dejar libre el paso junto al muro medianero, por debajo del primer descansillo.

El programa de esta tipología es más amplio que el de la vivienda básica tradicional. Consta de una serie de estancias / dormitorios, cocina y patio en planta baja, incluyendo en este último una letrina. Resulta interesante la utilización tan predeterminada de las distintas

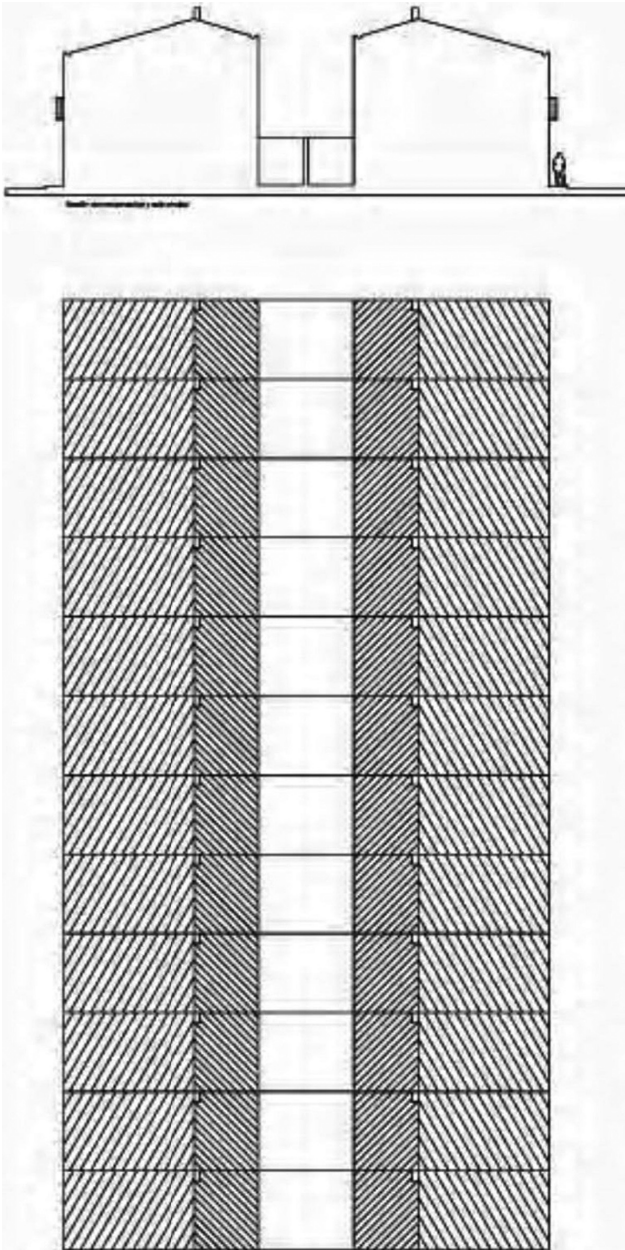


Figura 14. La vivienda de Nueva Tabarca. Agrupación en manzana tipo. (Ródenas, 2009; 26)

habitaciones, así como los nombres que reciben. Prácticamente existe una estancia unicelular por planta, aparte de los espacios de la crujía central no ocupados por la escalera.

En la planta baja se encuentra una primera estancia denominada *entrada*, directamente conectada con el exterior. Le sigue la *estància de baix* o *rebot*, (que puede estar conectada o no con la entrada) de uso ambiguo, que en principio era despensa pero podía estar destinada a comedor o incluso a dormitorio de la persona de mayor edad de la vivienda.

A la *cuina*, que ocupaba la última crujía anexa al patio, se accedía pasando por debajo del primer descansillo de la escalera, o también desde el *rebot*.

Por el interior del muro existente entre *cuina* y *rebot* discurría el tiro de la chimenea o fuego de la cocina. Ya en el patio se disponía



Figura 15. Plano Catastral de Nueva Tabarca (2010).

un cuarto-letrina en una de las esquinas. El primero de los descansillos da acceso a un dormitorio trasero denominado *cuarto* o *estància d'en mig*. Con unos tres o cuatro peldaños más de altura se accede a la *sala* o estancia superior, que dispone de un balcón a la fachada principal. Anexo a esta sala y conectada con ella al mismo nivel se encuentra el dormitorio principal o *alcova*.

La última planta que da a la fachada trasera cuenta con una única estancia llamada *cuarto* o *estància de més amunt*, también destinada a dormitorio. En el espacio de la crujía central que queda entre la *alcova* y la cubierta se encuentra la *cambra* o *tambalatge*, que hacía las veces de trastero y a la que se accedía a través de un hueco alto, abierto en la pared lateral de la caja de la escalera (Ródenas, 2009; 23).

Las viviendas se agrupan repitiéndose en lotes iguales dentro de idénticas manzanas rectangulares de unos 50 x 25 m. Cada manzana cuenta con un total de 24 viviendas, 12 a cada lado, dejando en su interior una sucesión de patios que podría entenderse como calle interior de servicio (algunos autores la denominan *calle fòsil*) de 5 m de ancho (Ver figura 14). La seriación se produce adosando las casas en serie, y no pareándolas como es habitual en estos casos. Sin embargo el trazado urbanístico se impone a las condiciones bioclimáticas propias de la casa, disponiéndose las hileras de viviendas a ambos lados de las manzanas de forma simétrica, lo que provoca que unas veces las fachadas den a norte y otras a sur. Las calles que corresponden con los dos grandes ejes ortogonales que se cruzan en la *Plaça Gran*, tienen un ancho de unos seis metros aproximadamente, mientras que el resto de las calles, tanto principales como laterales, suelen oscilar alrededor de los 4'5 m (Ver figura 15).

5. CONCLUSIONES

Parece más que probable la existencia de una estrecha relación entre la *barraca* carlofortina y las viviendas de los genoveses en Tabarka. En un primer momento los modelos que inspiraron el diseño de estas viviendas provenían de Liguria (Gourdin, 2008: 449), pero con el tiempo fueron introduciendo detalles propios de la arquitectura norteafricana, mejor adaptada a las condiciones del territorio (Raccis, 1995; 29).

A su llegada a la isla de San Pietro, los tabarquinos importaron su tipología de *barraca*, evolucionada con aportaciones tunecinas, que se adaptó perfectamente a las condiciones del medio rural, pese a ser por entonces ajena a la arquitectura del lugar. No se adaptó tanto, en cambio, al medio urbano, donde fue pronto sustituida por la vivienda urbana en altura de inspiración genovesa. En cualquier caso, más allá de la distancia conceptual y tipológica entre la *barraca* y la casa entre-medianeras, se pueden apreciar algunos puntos de contacto entre ambas: la utilización de un mismo módulo de dimensión en anchura (4 ó 4'5 m. interiores); la existencia de una escalera empinada, de un solo tramo, adosada al muro lateral; el

uso de espacios unicelulares, con ausencia de compartimentaciones interiores; la disposición en fachada de pocos huecos, estricta y funcionalmente necesarios; el mismo tipo de solución de cubierta, con un faldón por crujía; la preocupación por recoger el agua de lluvia y conducirla a una cisterna (propio de las arquitecturas insulares)...

Pese a que la vivienda utilizada en la trama urbana de Nueva Tabarca debió ser trazada de nueva planta, junto con el plano de la ciudad, por el ingeniero Méndez de Ras, no pasan desapercibidas algunas similitudes con la tipología urbana de Carloforte, muchas de las cuales son comunes con la primitiva barraca de origen tabarkino: las crujías paralelas a fachada; el mismo módulo dimensional en anchura; el uso de espacios diáfanos sin compartimentaciones interiores; la escasez de huecos en las fachadas; una solución de cubierta semejante; la característica insular de la recogida de pluviales y conducción a un aljibe...

En lo que se refiere a la seriación de las viviendas para formar trama, o núcleo de población, la barraca difiere de los otros dos tipos en su falta de vocación urbana. La mayor parte de los ejemplos de *baracca* conservados en la isla de San Pietro son casas aisladas, con un muro bajo cerrando la parcela a modo de cercado que, como mucho, incluyen alguna pequeña construcción anexa de uso agrícola. En algunos casos se encuentran soluciones pareadas y cuando, como ocurre en Tanche, se agrupa un número mayor de barracas formando aldea, mantienen sus estándares tipológicos y bioclimáticos esenciales sin apenas concesiones a su condición urbana. No es extraño pues que donde existan asentamientos con

barracas, el resultado sea asistemático y carente de regularidad. Las otras dos tipologías, en cambio, renuncian a su propia autonomía y se someten disciplinadamente a las exigencias que marca el trazado urbano de nueva planta de sus respectivos asentamientos: Carloforte y Nueva Tabarca.

BIBLIOGRAFÍA

Del Rey Aynat, Miguel. (1998): "Arquitectura rural valenciana. Tipos de casas y análisis de su arquitectura". Generalitat Valenciana. Valencia.

García Lisón, Miguel. ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. (2000): "Arquitectura rural primitiva en secà.". Generalitat Valenciana. Valencia. [Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València. 1983]

Gourdin, Philippe. (2008): "*Tabarka, Histoire et Archéologie d'un Préside Espagnol et d'un Comptoir Génois en Terre Africaine (XV-XVIII Siècle)*". Ed. École Française de Rome, Institut National du Patrimoine de Tunis. Roma.

Raccis, Pierandrea. (1995): "*l'Insediamento Rurale nell'Isola di San Pietro*". CUEC Editrice, Cagliari.

Ródenas López, Manuel A. (defendido en julio de 2009): "La Tipología de Vivienda Tradicional frente a los Estándares Actuales de Diseño y Habitabilidad", trabajo de investigación de doctorado para el DEA, Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica, Universidad Politécnica de Valencia.

Versión española

TÍTULO: *Tabarka dwellings*

RESUMEN: *The intention is to identify the different types of dwellings on Tabarka, their mutual influence and the laws of aggregation used to form settlements from them.*

At the present time it is difficult to follow the traces of these architecture types in their original place. The only surviving part of that Tunisian Tabarka, inhabited by Genoese coral fishermen during the 15th-18th centuries, is San Jorge fort and the remains of some minor buildings. The original documents of the age are not sufficiently descriptive. It is nevertheless indeed possible to trace the influence of these typologies in other towns which can be considered their heirs: Carloforte on the island of San Pietro (Sardinia), and Nueva Tabarca on the Isla Plana opposite the coast of Alicante.

PALABRAS CLAVE: *dwelling, barraca cottages, baracca, Tabarka, Carloforte, Nueva Tabarca*